Y . . . . . la órbita de mis aspiraciones como madre de familia que se inspira en la doctrina de Nuestro Augusto Redentor, acudo á los pies de su digno representante en la tierra, Vuestra Santidad venerada, para rogarle bendiga la fe de mi conciencia, el porvenir tranquilo de mi hogar. . . . . y sea así su bendición santa simiente de nuestro bien temporal y eterno.

MANUELA M. DE DURÁN.

14 de Agosto de 1901.

Al principiar este siglo, felicito á nuestro Santísimo Padre el Sr. León XIII, digno representante de Dios en la tierra, y con todo el amor, respeto y bendición que en el alma le profeso, pido humildemente su santa bendición para mí y los que de mí dependen.

CONCEPCIÓN CORCUERA DE PALOMAR.

Guadalajara, Marzo 30 de 1901.

Si la religión católica no se impusiera por la santidad de sus principios, se aceptaría por la dulzura de sus enseñanzas. Y cuando esos principios y esas enseñanzas, llevados al dogma, están como ahora guiados por la sabiduría del Sumo Pontífice de la Iglesia, despiertan la idea de la vida eterna en el escepticista y saturan de beatitud el alma del creyente con el fuego divino de la fe.

FELIPA LONGORIA DE CURIEL.

Guadalajara.

A Su Santidad el Papa León XIII:

Bien merece, entre otras glorias, la de dar su nombre al siglo en que ha vivido, el hombre extraordinario que se ha hecho el más digno del aplauso, del amor y de la veneración de sus contemporáneos.

María P. González.

Guadalajara, 16 de Marzo de 1901.

La Iglesia regida por el Vicario de Jesucristo señala el camino y presta él sus poderosos auxilios para llegar felizmente al término, en que aguardan innegables goces á los que creen, esperan y aman.

CATALINA M. DE MORENO.

Guadalajara, 19 de Marzo de 1901.

El Sagrado Corazón de Jesús recompense á nuestro Beatísimo Padre el Sr. León XIII, el inmenso beneficio que dispensó á los mexicanos al hacernos partícipes de los tesoros espirituales que para todo cristiano encierra el Jubileo del Año Santo.

EMILIA CH. DE GARCÍA SANCHO.

Guadalajara.